

tares de las fuerzas agresivas de los Estados Unidos en Corea invadieron el espacio aéreo de la República Popular de China, volando sobre la margen derecha del río Yalu y atacando edificios, estaciones de ferrocarril, trenes y personas, de las cuales varias resultaron muertas o heridas. La situación es extremadamente grave. He aquí los detalles.

A las 10.04 horas del día 27 de agosto dos aviones de bombardeo B-29 de los Estados Unidos volaron sobre la ciudad de Chi-An y sus alrededores en la orilla derecha del curso medio del Yalu, describiendo círculos y procediendo a realizar operaciones de reconocimiento durante más de 10 minutos. El mismo día, a las 10.05 horas, cuatro aviones de los Estados Unidos, de los cuales tres eran P-51 y uno "mosquito" volaron sobre la región de la ciudad de Lin-Chiang y la estación de ferrocarril cercana de Ta-Li-Tzu, en la orilla derecha del curso superior del Yalu, ametrallando durante dos minutos el edificio de la estación de Ta-Li-Tzu y las líneas férreas durante otros dos minutos, dañando una locomotora. A las 11.04 otros cuatro aviones de los Estados Unidos llegaron a la misma zona y ametrallaron durante 11 minutos el distrito que está en torno el puente, dañando dos locomotoras, un vagón de pasajeros y un vagón de carga, hiriendo a un mecánico de locomotora y a un habitante. El mismo día, a las 14.30 horas, un avión de bombardeo B-29 de los Estados Unidos describió círculos y procedió a realizar reconocimientos sobre la ciudad de An-Tung, en la orilla derecha del curso inferior del Yalu. A las 16.40, dos aviones P-51 de los Estados Unidos volaron sobre el campo de aterrizaje de An-Tung y lo ametrallaron durante dos minutos, hiriendo a 19 obreros y matando a otros tres, dañando además dos camiones.

Estos atroces actos de provocación cometidos por las fuerzas agresivas de los Estados Unidos en Corea al invadir el espacio aéreo de China constituyen un grave delito contra la soberanía china, matando ciudadanos chinos y tratando de extender la guerra y violar la paz, un delito que el pueblo chino no puede en modo alguno tolerar. Además de presentar una solemne protesta y de formular reclamaciones al Sr. Dean Acheson, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, por la presente formulo, en nombre del Gobierno Popular Central de la República Popular de China, esta acusación ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y propongo que en bien de la paz y de la seguridad en el mundo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se obligue por sus deberes inalienables a condenar a las fuerzas agresivas de los Estados Unidos en Corea por la atroz acción de provocación cometida al invadir el espacio aéreo de China, y que adopte inmediatamente medidas par conseguir el retiro total de Corea de todas las fuerzas de agresión de los Estados Unidos para que no se agrave la situación, y se facilite el arreglo pacífico de la cuestión de Corea por parte de las Naciones Unidas.

(Firmado) CHOU EN-LAI
Ministro de Relaciones Exteriores del
Gobierno Popular Central de la
República Popular de China

DOCUMENTO S/1725

Cablegrama del 26 de agosto de 1950, dirigido al Secretario General por el Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Bulgaria

[*Texto original en francés*]

[29 de agosto de 1950]

El Gobierno de la República Popular de Bulgaria expresa ante usted y ante el Consejo de Seguridad su profunda indignación, así como la del pueblo búlgaro entero ante los monstruosos y salvajes bombardeos efectuados por las fuerzas armadas norteamericanas contra la población civil, las mujeres y los niños, las ciudades y las aldeas, los hospitales y los establecimientos culturales de Corea. Condenamos con la mayor energía los delitos atroces de los invasores estadounidenses que violan brutalmente la Carta, los principios fundamentales del derecho internacional y las disposiciones formales del artículo 3 de la Convención de Ginebra para la protección de la población civil. El Gobierno de Bulgaria insiste firmemente en que las Naciones Unidas adopten inmediatamente medidas para hacer cesar los bombardeos contra las localidades y la población civil de Corea. Apoyamos plenamente la protesta formulada por el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [S/1668] que pide se invite a un representante de la República Popular de China ante el Consejo de Seguridad, que se conceda audiencia a un representante del pueblo coreano, el arreglo pacífico de la cuestión de Corea, la cesación de las hostilidades en Corea y el retiro simultáneo de la tropas extranjeras que se hallan en dicho país. Asimismo, apoyamos la protesta formulada por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea [S/1674] contra incursiones aéreas terroristas que inspiran repulsión a los hombres de buena fe del mundo entero.

(Firmado) V. TCHERVENKOV
Presidente del Consejo de la
República Popular de Bulgaria

DOCUMENTO S/1727

Carta del 29 de agosto de 1950, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, relativa al cablegrama del 27 de agosto de 1950 dirigido por el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Popular Central de la República Popular de China (S/1722)

[*Texto original en inglés*]

[29 de agosto de 1950]

Se ha distribuido entre los miembros del Consejo de Seguridad un documento [S/1722] que contiene la acusación de que aviones militares que operan bajo las órdenes del Mando Unificado que resiste la agresión contra la República de Corea, en virtud del mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, han volado sobre territorio chino en Manchuria y ametrallado dicho territorio.

Las instrucciones impartidas a los aviadores que están bajo las órdenes del Mando Unificado en Corea les prohíben formalmente que crucen la frontera coreana y vuelen sobre un territorio adyacente. No se ha recibido prueba alguna de que dichas instrucciones hayan sido violadas. Por su parte, los Estados Unidos verían con beneplácito que una Comisión nombrada por el Consejo de Seguridad realizara una investigación sobre el terreno.

En lo referente a algunas declaraciones que se formulan en el documento en cuestión, es casi innecesario señalar que las fuerzas de agresión que actualmente quebrantan la paz en Corea son aquellas que, procedentes del Norte, invadieron la República de Corea, y que las Naciones Unidas hacen frente a dichas fuerzas. Los Estados Unidos de América y otros Miembros leales de las Naciones Unidas proceden ahora en Corea conforme al mandato de las Naciones Unidas.

Le pido que se distribuya esta carta entre los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Warren R. AUSTIN
Representante Permanente de los
Estados Unidos de América
en la Naciones Unidas

DOCUMENTO S/1733

Cablegrama del 29 de agosto de 1950, dirigido al Secretario General por el Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Rumania

[*Texto original en francés*¹]
[29 de agosto de 1950]

En nombre del Gobierno de Rumania tengo el honor de poner en su conocimiento lo siguiente:

La agresión imperialista desencadenada por el Gobierno de los Estados Unidos de América contra el pueblo coreano—agresión que no puede respaldarse en las resoluciones ilegales adoptadas por el Consejo de Seguridad—han provocado las protestas de todos los pueblos que aman la paz y la libertad y de los gobiernos cuya política es de protección y afianzamiento de la paz mundial.

El Gobierno de la República de Rumania, fiel a la causa de la paz y a los principios de independencia de los pueblos y de no intervención en sus asuntos internos, señaló al Gobierno de los Estados Unidos de América en su nota del 12 de julio de 1950, que la agresión contra el pueblo coreano constituye un grave ataque contra la paz del mundo y que la responsabilidad por esta agresión corresponde al Gobierno de los Estados Unidos... [lagunas]... terroristas de aniquilación de la población pacífica, efectuados por las fuerzas estadounidenses que han invadido Corea, han asumido las formas más bárbaras, demostrando que el Gobierno de los Estados Unidos de América, para realizar su propósito de sojuzgar a Corea, ha emprendido una campaña de

destrucción de las ciudades y aldeas coreanas, de los hospitales y de los establecimientos de cultura y la aniquilación en masa de la población civil de Corea.

Todo ello está demostrado mediante las declaraciones de los representantes del pueblo coreano, por los hechos que los mismos comunicados estadounidenses no han podido dejar de reconocer, así como por testimonios oculares de corresponsales de prensa estadounidenses, ingleses, soviéticos y de otras nacionalidades. La aviación de los agresores estadounidenses efectúa acciones de terrorismo al bombardear sin descanso y sistemáticamente aldeas y ciudades indefensas y exentas de objetivos militares, al atacar con las armas de a bordo a los campesinos que trabajan en los campos, los trenes y los barcos de pasajeros. Las ciudades de Seúl, Pyongyang, Chinnampo, Wonsan, Hancio, Hungnam, Yanciat-ni y otras han sido bombardeadas reiteradamente, numerosas viviendas han sido destruidas en ellas así como hospitales, escuelas, establecimientos culturales, y decenas de millares de habitantes han recibido la muerte, entre ellos enfermos que se hallaban en los hospitales, mujeres, ancianos y niños.

El hecho de que los aviones estadounidenses han bombardeado localidades completamente exentas de objetivos militares se desprende claramente de los mismos comunicados estadounidenses así como de los comentarios de los corresponsales de prensa de los Estados Unidos. Así, el comunicado del Mando estadounidense en Corea anunció el 18 de julio que en Seúl y Pyongyang habían sido volados edificios. El corresponsal de la agencia *Associated Press*, Ton Lambert, refiriéndose a dicho comunicado, señala que los pilotos norteamericanos "han bombardeado muchas casas en las que, según se sospechaba, se escondían comunistas".

La marina de guerra estadounidense que opera a lo largo de las costas de Corea bombardea los hogares y las aldeas de pescadores, destruyendo las casas de aldeanos y de pescadores y ocasionando numerosas víctimas entre la población civil.

Las tropas terrestres estadounidenses, que se retiran ante el empuje del ejército popular, exterminan barbaramente a la población civil. Así, como lo señala un comunicado del ejército popular de Corea, las aldeas de Songjong-ni y Lekwan fueron completamente incendiadas, y 3.000 habitantes de las ciudades de Pyongtaek, Kongju, Suwon y Ansan, que se negaron a retirarse con las tropas estadounidenses de invasión, fueron fusilados por órdenes del Mando de los Estados Unidos.

Las informaciones de Corea transmitidas por los periodistas estadounidenses elogian cínicamente estas atrocidades cometidas por las tropas estadounidenses de invasión.

En la edición del 26 de julio del diario *Herald Tribune* puede verse que "numerosas aldeas coreanas, en las que se sospechaba que se ocultaban soldados coreanos, han sido bombardeadas e incendiadas. Se ignora cuántos hombres permanecen aún en sus casuchas cubiertas de tierra".

El corresponsal en el frente del diario *Newark Star-Ledger*, Keyes Beach, da el título siguiente a uno de sus despachos del frente: "No es el momento de ser coreano

¹ El texto de este telegrama, traducido del original en francés, se reproduce sin modificaciones.